

# Cumanana

BOLETÍN VIRTUAL DE CULTURA PERUANA PARA EL ÁFRICA  
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

**Les ambassadeurs du Brésil et du Pérou hier au Ryad**  
*pour présenter leurs lettres de créance à S. M. le Roi*

**Le premier ambassadeur du Pérou**

Immédiatement après cette cérémonie, S.M. Hassan II recevait à son tour M. Adhemar Montagne Sanchez, premier ambassadeur au Maroc du gouvernement de Lima, qui avait été accueilli à son arrivée au Ryad avec le cérémonial traditionnel.

Le Souverain s'adressait au diplomate péruvien en lui exprimant sa grande joie d'accueillir le premier ambassadeur du Pérou au Maroc et sa gratitude envers le Président péruvien pour sa décision de l'avoir nommé à Rabat.

Le Souverain soulignait ensuite que le Maroc désirait entretenir des liens amicaux avec le maximum de Pays, mais qu'malheureusement, c'est un pays jeune qui ne dispose pas de moyens suffisants pour entretenir le nombre de missions diplomatiques qu'il souhaiterait avoir. Mais l'initiative de votre pays ajoutait S.M. le Roi, ne restera pas sans réponse et nous ferons pour Nous représenter chez vous, le meilleur choix.

S.M. le Roi parlait ensuite de la lutte commune menée contre le sous-développement en vue du bien-être des deux peuples.

Dans sa réponse au Souverain, l'ambassadeur péruvien, après l'avoir remercié de ses aimables paroles, exprimait sa satisfaction de pouvoir transmettre à S.M. le Roi les vœux du Président de la République qui, avant de quitter Lima, l'avait chargé de dire sa satisfaction



EN HAUT : Le Souverain recevant les lettres de créance du nouvel ambassadeur du Brésil. CI-DESSUS : le premier ambassadeur du Pérou à Rabat remettant ses lettres de créance au Souverain. (Ph. Information). (V. p. 3).

TRIBALISMO Y RELIGIÓN  
EN ÁFRICA OCCIDENTAL

Tradiciones, pasado y presente de Ghana

MEMORIA DESDE  
MARRUECOS

Relato del Mechouar y el Palacio Real

RECETA

Sabores peruanos de  
influencia africana

## TRIBALISMO Y RELIGIÓN EN ÁFRICA OCCIDENTAL

MC ABEL CARDENAS

JEFE DE MISIÓN DE LA EMBAJADA DEL PERÚ EN GHANA

Iniciaré diciendo que parece que los papeles sociales se diferencian más entre sí cuando las sociedades aumentan su tamaño y se tornan más complejas. Así, en lo religioso, las divisiones se hacen más marcadas entre el clero y el laicado, o entre lo sagrado y lo secular.

En las religiones tribales (también llamadas tradicionales), existe un “mundo mítico” (reino espiritual), distinto al sensorial, que no es alterado por el tiempo y comparte el espacio físico, de manera casi paralela. Se trata de un espacio poblado por figuras legendarias que, sin ser realmente dioses (pese a que muchas veces son llamados así), son más grandes y poderosos que cualquiera de nosotros, pues son quienes crearon o instauraron los actos que componen la vida cotidiana (como cazar, reunirse, hacer la guerra o amar).

Las historias sobre estos seres maravillosos, son fundamentalmente verbales, se trata de una tradición oral que no ve la ventaja de la escritura, pues como dijo un viajero por el África: “a diferencia del sistema (educativo) inglés, en el cual uno puede pasarse la vida sin entrar en contacto con la poesía, el sistema tribal se vale de la poesía como acompañante vital de la danza, las bodas y el cultivo, funciones en las que participan todos los miembros como parte de su vida tribal. Si tuviésemos que identificar el factor causante del declive de la cultura en los poblados ingleses, deberíamos decir que fue la alfabetización” (Archer). Aquí, cabe mencionar que, en la cultura Akán (que compone la

mayor parte de Ghana), es cortés no expresar abiertamente ciertas palabras relacionadas con el matrimonio, el sexo, los espíritus, enfermedades, muerte o mala suerte, por lo que la transmisión verbal religiosa se complejiza.

Del mismo modo, debemos considerar que las religiones tribales se encuentran enraizadas a sus lugares de origen, adquiriendo sentido solo en ellos. Esto pude apreciarlo en una ceremonia al aire libre en la que participé; la que se inició con una oración de 15 minutos, durante la cual no hubo ojos cerrados, por el contrario, todos los tenían abiertos, observando activamente todo alrededor. Como la plegaria se dijo en el idioma local (Twi), yo no la entendí, así que luego pregunté qué decía, y me contaron que había estado destinada a nombrar todo lo que estaba a la vista, lo animado y lo inanimado, incluidos los espíritus invisibles de la zona, y a invitarlos a que participen en la celebración y que la bendigan.

De otro lado, yo tenía la idea de que las religiones tradicionales tenían su atención en el pasado, contrariamente a las religiones modernas que lo tienen sobre el futuro. Pero descubrí que la noción de tiempo en esta zona del África no es lineal, ni tampoco circular, se trata de la noción primitiva de tiempo de un “eterno ahora”, centrado más en una secuencia causal que cronológica, pues el pasado implica una aproximación a la fuente originaria (los dioses que, aunque no crearon el mundo, sí lo ordenaron y le dieron su estructura) de las cosas, que esa fuente sea anterior al presente, tiene una importancia secundaria.

En ese sentido, suelen dividir a los seres humanos por su cercanía a la fuente, así, los primeros en haber sido creados tienen preeminencia sobre los últimos, por eso, estos pueblos tienen mucho respeto por sus ancianos. Es así que los antepasados humanos se consideran prolongaciones de los antepasados primitivos de la tribu (que eran divinos), convirtiéndose en un puente que une a la generación actual con su antepasado supremo. Por esto, los miembros de la tribu sienten gran respeto por toda la creación, porque todas las cosas visibles fueron creadas antes que ellos y son más cercanas a la fuente.



Trajes tradicionales tribales de Ghana

De otro lado, hay que considerar que la red de relaciones tribales sustenta a los individuos en todos los ámbitos de sus vidas. Así, la relación que mantienen con su tribu es casi idéntica a la relación entre el órgano de una persona y su cuerpo. El mundo se inicia en la tribu, y fuera de ella los individuos apenas tienen identidad propia.

Otra característica importante sería que, en lugar de intentar afectar o controlar la naturaleza mediante recetas mágicas, los ritos africanos están destinados principalmente a mantener lo que es regular y normal. Se trata pues de rituales que nos recuerdan la cooperación, que mantienen la confianza de los que participan en los procesos naturales, que son concebidos y determinados espiritualmente, lo que les permite renovar sus esperanzas en el futuro.

Del mismo modo, podríamos decir que la noción religiosa tradicional tiene una visión omnicomprendiva de la realidad, pues todos los seres, incluyendo los cuerpos celestes y los elementos, son hermanos, tienen vida y, en cierta medida, todos dependen unos de otros. En este mismo razonamiento, todo, a su manera, es religioso.

Podemos concluir entonces que, en el África, la religión está en las bases culturales mismas y se transforma en un principio determinante de la vida. Por lo tanto, para entender al África y a su gente, se debe comprender la influencia de la religión en sus vidas.

Cabe acotar aquí que la Religión Tradicional africana es parte de la herencia religiosa de la humanidad y, como todas las religiones, trata de lo sagrado y busca responder al eterno afán del hombre por comprender el universo y las fuerzas que controlan su ser interior, pero tiene características especiales que involucran la manera africana de entender conceptos como lo sobrenatural, el hombre, la sociedad y la naturaleza, los que forman un sistema que le da sentido y significado a la vida en este continente.

Ampliando lo mencionado hasta aquí, diremos que, en la base de la vida africana, está la noción de que lo invisible forma parte de la realidad tanto como lo visible. En otras palabras, lo espiritual es tan real como lo material y hay una relación complementaria entre ambos, siendo lo espiritual mucho más poderoso que lo material. De esta manera, la comunidad no solo está compuesta por los vivos, sino también por los muertos, lo que da sentido a los rituales de libación (rociar alcohol en la tierra, como una ofrenda, con una plegaria) y otros sacrificios para los muertos, cuya ayuda se busca, pero como parte integrante de la comunidad.

Del mismo modo, en cuanto a la naturaleza, se tiene una noción similar, ya que detrás de los objetos visibles, podemos encontrar las esencias o poderes, que constituyen la verdadera naturaleza de esos objetos. Así, encontramos un conjunto de creencias y de prácticas que son consecuencias de estas creencias:

1. Se cree en un dios, que recibe diversos nombres, dependiendo de la localidad o tribu (pero que no se menciona de forma frecuente). Al ser esencialmente espíritu, no hay imágenes o representaciones visuales. Es el creador del mundo y de todo lo que hay en él. Es la autoridad final en todo tipo de asuntos, por lo que premia o castiga a los hombres.
2. Al lado de dios, están los espíritus ancestrales, que tienen un rol preeminente. Es por eso que los ancestros son tratados con gran respeto.
3. Luego tenemos a las entidades sobrenaturales, o deidades menores, que cuentan con un poder derivado de dios. Pero éstas pueden ser tratadas con respeto o no, dependiendo de si ayudan a conseguir las aspiraciones humanas, pero se cree que tienen el poder de premiar o castigar a los hombres con enfermedades e incluso la muerte. Al reflejar ciertos aspectos del poder de dios, tienen especialidades sobre las que se les puede consultar o pedir ayuda. Estas deidades están asociadas con algunos objetos o lugares de la naturaleza, como los ríos, los árboles o las piedras, que es donde residen. También hay algunos animales, que pueden haber tenido un rol importante en la supervivencia de la tribu en algún momento, lo que crea un nexo especial con los miembros de la misma.
4. Otros espíritus o poderes místicos reconocidos por ayudar o dañar a los hombres. Estos son los agentes de la magia o la brujería, que en esta zona del África es conocida como "Jujú".
5. Finalmente, tenemos talismanes o amuletos, que también se les llama "Suman", que son objetos que pueden ser usados con fines tanto defensivos como ofensivos.

Finalmente, debemos señalar que los temas religiosos en esta zona del África, así como sus manifestaciones tribales, pese a la influencia del cristianismo o el islam, sigue constituyendo una importante parte de los inconscientes colectivos de los africanos, por lo que nuestras relaciones con ellos deben tenerlos en cuenta, siendo necesario tratar de conocer y respetar estas creencias, que llegan incluso a determinar ciertas conductas en los habitantes de esta zona del mundo.

# MEMORIA DESDE MARRUECOS

## RELATO DEL MECHOUAR Y EL PALACIO REAL

INTRODUCCIÓN DEL MC. JAIME ARRÓSPIDE  
DIRECTOR DE ÁFRICA

Como director de África me es grato dar inicio a un nuevo año para el boletín cultural Cumanana, que nos ha permitido fortalecer la relación del Perú con los países africanos, a través de la promoción de la cultura, la cooperación y el aumento del intercambio comercial en beneficio de nuestras naciones.

En esta edición del Boletín Cultural Cumanana, retrocedemos en el tiempo hasta la llegada del primer embajador del Perú en el Reino de Marruecos. Las relaciones diplomáticas entre ambos países se establecieron en 1964, con la apertura de la Embajada por parte del Embajador Adhemar Montagne Sánchez, quien ejerció sus funciones de manera concurrente también en Túnez y Argelia.

Las fructíferas relaciones de amistad, cooperación, entendimiento e intercambios económicos y comerciales caracterizan y han caracterizado a los vínculos del Estado y el pueblo peruano con el Reino y el pueblo del Reino de Marruecos. Actualmente, la relación se enfoca en la cooperación, en áreas como la agronomía, la ciencia y la tecnología, el comercio, la cultura y el turismo, entre otros.

Con esta introducción, me es grato presentar la primera comunicación del Embajador Montagne, que expone, a manera de amena narración, ese primer encuentro entre ambos países, en las hermosas salas del Palacio Real

Embajada del Perú

Rabat, 21 de setiembre de 1964. -

Presentación de Credenciales

Señor Ministro de Estado en el  
Despacho de Relaciones Exteriores  
Lima.

Señor Ministro:

Conforme lo comuniqué a su Despacho en mi cablegrama No.4, el 19 de los corrientes presenté las Cartas Credenciales a Su Majestad el Rey de Marruecos, Hassan II.

Tres días antes fui convocado a Palacio Real por el Director del Protocolo Real y de la Cancillería, quien me anunció que estaba próximo a presentar credenciales a Su Majestad y que oportunamente me sería comunicada la fecha exacta y la hora, me entrego un ejemplar del Protocolo de la Ceremonia y finalmente firmé el Libro de Oro de Su Majestad.

Efectivamente veinticuatro horas antes se me comunicó fecha y hora exacta y, así, el día fijado a las diez y cuarenticinco se presentó al Hotel donde me alojo un automóvil blanco del Palacio Real, en el que se encontraba el Jefe del Protocolo Real (no confundir con el Director del Protocolo Real y de la Cancillería, funcionario éste que está por encima del Jefe del Protocolo Real y del Jefe del Protocolo de la Cancillería) y un Edecán de Su Majestad, en compañía de estas dos personas y escoltado por Motociclistas fuimos hasta lo que se denomina la Puerta de los Embajadores, gran puerta a través de la cual se ingresa al "Mechouar", o sea el enorme recinto en el que está situado el Palacio Real.

Al llegar a esta puerta los motociclistas que nos habían escoltado cedieron la escolta a los motociclistas del Rey y con ellos recorrimos la avenida principal del "Mechouar", en ella y poco antes desviar al Palacio propiamente dicho, un piquete de soldados rindió los honores correspondientes, a los que contesté haciendo un gesto de saludo.

El automóvil se detuvo después en una gran esplanada delante de la puerta de Palacio, vinieron a darme el encuentro al descender del automóvil, el Ministro de la Casa Real, el Director de la Secretaría Particular de su Majestad, el Jefe de Su Casa Militar y el Edecán en Jefe, con ellos pasé en revista un batallón de la Guardia Mora con sus bellos uniformes blancos adornados con anchos cinturones rojo y blanco y con turbantes azules con rombos blancos. Delante de la bandeja marroquí me incliné.

Nos dirigimos enseguida hacia la puerta del Palacio, enorme, ojival y de cristales de color, que fue abriéndose lentamente a medida que nos íbamos acercando y dejando ver en el interior estupendos jardines. Recorrí estos pasando en medio de los alabarderos del Rey con sus vistosos uniformes en los que predomina el verde y el azul y con elaborados e impresionantes turbantes, se escuchaba también la música de la orquesta civil del Rey. Llegué así a lo que se denomina la Sala del Trono. Esta se compone de dos partes, una que es una especie de logia con amplias graderías hasta los jardines y otra parte interior donde se encuentra el Trono.

En las graderías fui recibido por el Ministro de Relaciones Exteriores y con todo el cortejo llegué hasta el dintel de la Sala interior del Trono, desde donde fui anunciado, en voz alta, al Rey por el "Caid Mechouar". En el dintel me esperaba el Director del Protocolo Real y de la Cancillería.

Ambas partes de la Sala del Trono están enteramente cubiertas con finos tapices y las paredes recubiertas con azulejos con los característicos arabescos típicos de Marruecos, desde el dintel donde me encontraba pude ver al fondo al Rey, sentado en su trono y rodeado por altos dignatarios.

El Rey, como muchos de los presentes, llevaba el característico cafetano blanco y fez rojo, hombre joven de mirada triste y mucho mas delgado de lo que aparece en las fotografías que se ven por todo Marruecos, momentos después debía revelárase como persona de clara inteligencia y vasta cultura.

Desde el dintel donde me encontraba hice una primera reverencia que repetí después a mitad de la Sala y por tercera vez al llegar a un paso de su Majestad.

El Rey permaneció sentado (y así debía permanecer durante toda la ceremonia), fui presentado a él por el Director del Protocolo Real, le estreché la mano y le entregué las Cartas Credenciales sin más palabras que las indispensables para realizar el acto, a continuación el Rey me invitó a sentarme a su derecha.

Su Majestad me expresó la satisfacción que sentía por el hecho de que el Perú, país de una antigua civilización y actualmente una de las modernas naciones de América, hubiera enviado un Embajador a Marruecos. Me dijo que consideraba que este gesto debía ser correspondido por Marruecos enviando un Embajador al Perú, tanto más que su situación geográfica y la importancia de nuestro país así lo aconsejaban, pero que Marruecos era una Nación joven que todavía no había podido completar sus cuadros administrativos y dado que él consideraba que había que escoger cuidadosamente la persona que llevara la representación marroquí al Perú, su designación debería necesariamente tomar aun algún tiempo.

Me encargó Su Majestad que hiciera llegar al señor Presidente de la República su agradecimiento por el gesto amistoso que había tenido al nombrar un Embajador en su Reino y formulo votos por su prosperidad personal y por el Bienestar y progreso del pueblo peruano. Continúo diciéndome que ambos países tenían problemas similares y que la representación que ahora se iniciaba serviría para que ambos pueblos se conocieran mejor y pudiesen saber como en uno y otro país estos problemas eran afrontados y resueltos. Terminó diciéndome que en esta labor de acercamiento recibiría todo el apoyo del Gobierno y de él personalmente.

Estas fueron mas o menos las palabras del Soberano marroquí y es significativo que el diario "Le Petit Marocain" de fuerte tendencia gubernamental haya escogido como titular para dar la noticia de la presentación de mis cartas credenciales que muy pronto un Embajador de Marruecos será nombrado en Lima.

Al terminar Su Majestad esta pequeña alocución se colocó delante de mí el micrófono que hasta ese momento había tenido el Monarca.

Agradecí a su Majestad las amables palabras que había pronunciado y agradecí igualmente todas las atenciones que había recibido desde el primer momento que pises suelo marroquí. Expresé al Rey que nuestro Presidente, el Arquitecto Fernando Belaunde Terry, me había encargado, antes de partir del Perú, que manifestara a su Majestad toda la deferencia y amistad que por él sentía, que el Gobierno del Perú deseaba estrechar sus lazos con todos los pueblos libres y amantes de la paz y que había deseado estar presente en esta región del Mundo, que Marruecos se había escogido como sede de nuestra Misión Diplomática por reunir precisamente esas características y por la similitud de nuestros problemas, a los que Su Majestad había hecho alusión. Terminé manifestando que la labor de acercamiento entre nuestros dos países, auspiciada por Su Majestad, sería facilitada, además de la valiosa y benévola ayuda que me prometía, por los antiguos lazos que unían al Perú y Marruecos, lazos que España se había encargado de tender en la historia y que ahora el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países haría que corriesen directamente.

A una leve señal de Su Majestad el Director del Protocolo Real me presentó a los dignatarios que se encontraban presentes, después de lo cual estreché la mano del Rey y me retiré con el séquito que me había acompañado caminando hacia atrás y repitiendo las tres reverencias que había hecho al entrar.

Toda esa ceremonia se realizó en jaquette con treintiocho grados centígrados y con un fuerte viento caliente del desierto que se le conoce con el nombre de "chergui".

Volví a recorrer a la inversa y con los mismos honores todo el camino hecho a la ida, al llegar al hotel fue izada la bandera peruana, acto que contemplamos de pie mis acompañantes y yo, ingresamos después para brindar con una copa de champagne por la prosperidad del Perú y Marruecos y por sus respectivos mandatarios.

Para mayor ilustración acompaño al presente oficio algunos recortes de prensa u fotografías de la ceremonia.

Dios guarde a usted,

Adhemar Montagne  
Embajador del Perú

## RECETA: ANTICUCHOS

La morusa es el nombre que se da al puré de pallares iqueño. Es muy posible que la palabra sea una contribución negra. El investigador Fernando Romero considera que el término podría derivar de *inmolowa* o *morowa*, vocablos de la lengua kikongo, que se usan para nombrar a un vegetal rastrero, como la planta de los pallares.

Por su parte, la influencia morisca se encuentra representada en el asado ya que fueron los moros y moriscos llegados desde España quienes trajeron las diferentes técnicas de conservación de alimentos que hasta hoy aplicamos, como el escabeche, los guisos, asados y estofados.

### INGREDIENTES

1 corazón de Res  
1/2 cucharada de pimienta  
1/2 cucharada de comino  
2 cucharaditas de orégano  
5 dientes de ajos molidos  
3/4 de taza de vinagre



1/2 taza de ají panca molido  
Sal al gusto  
Palitos de caña  
1 brocha fabricada de hojas de panca de choclo  
Papa y choclo

### PREPARACIÓN

Retirar la grasa y la membrana que cubre el corazón, dejando sólo la carne. Cortar el corazón en un corte sesgado en trozos de 3 cm aproximadamente.

Mezclar ajo molido, ají panca, sal, pimienta, comino y orégano. Echar el vinagre y remover toda la mezcla.

Verter la mezcla sobre los trozos de anticucho. Dejar macerar durante dos horas como mínimo.

Ensartar los trozos de anticucho en los palitos de brocheta (3 trozos por palito).

Calentar la parrilla con un poco de aceite y cuando esté bien caliente, colocar los palitos de Anticucho. Freír bien por ambos lados. Untar cada tanto con la mezcla de condimentos para que la carne no se seque.

Servir con trozos de papa, choclo (maíz) y una salsa de ají o rocoto.